

AIR AGENCIA INFORMATIVA DE LA RESISTENCIA

"INICIANDO UNA TACTICA OFENSIVA, SE VA PERDIENDO EL MIEDO": M. I. ORTEGA.-

- + "La Dictadura Me Dió Por Detenida y Muerta. No Hizo Más Que El Ridículo"
- + "Ellos Llevan Ya Una Gran Cantidad de Muertos. Los Del Cni Siempre Van Al Final"
- + "El Acuerdo Firmado En La Habana Es Un Gran Avance".

Estracto de la entrevista que la militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile María Isabel Ortega Fuentes, concedió a la Revista "Punto Final"; difundido en Chile por la AIR.-

PF: Tú te integraste por decirlo así, al primer grupo miliciano que tuvo como tarea realizar la primera gran acción, dentro de la fase de propaganda armada como fue la expropiación del supermercado AGAS en noviembre de 1979.

IO: Efectivamente, esa era la primera acción de ese tipo que yo, al igual que otros compañeros, realizábamos. Era una gran responsabilidad. En general, todos estábamos más nerviosos que lo que estuvimos después. Y yo creo que es lógico, era la primera vez que nos enfrentábamos a la luz pública a pleno día. Y la acción tenía una gran importancia. Sabíamos que esta acción debía salir bien y que era el inicio de una nueva fase dentro de la propaganda armada mayor y no podíamos sufrir de partida ningún tropiezo.

PF: ¿Eras la única mujer?

IO: En la acción sí. Pero no era la única que ya estaba en las milicias. Mi participación tuvo que ver por ser militante del Partido, ya que esa acción fue realizada por militantes del MIR e integrantes de las Milicias. ¿Por qué ese criterio? Nosotros desde siempre hemos sostenido que para derrocar a la dictadura, hay que hacerlo con las armas en la mano. Esta era la primera acción donde enfrentábamos al enemigo y teníamos que dar el ejemplo y ser consecuentes con nuestros planteamientos en la práctica misma.

PF: ¿Y qué significó para todos esos combatientes, militantes del MIR, ver a su Secretario General al mando de la operación?

IO: Bueno, la tarea empezó antes. Cuando se planteó la acción, nosotros no sabíamos que la conducía Andrés Pascal, pero cuando nos acuartelamos hizo su entrada el Comandante y ahí supimos que era quien dirigía la acción y quien la había controlado desde un principio. Fue, te diría yo, una gran confianza: una por verlo allí, junto a nosotros. La mayoría de la gente no sabíamos que Pascal estaba al mando de las Milicias. Siempre lo habíamos visto como al dirigente, el Secretario General del Partido. Como te digo, nos invadió una gran confianza y yo diría que mucho orgullo. Participar al lado de nuestro dirigente no es cualquier cosa, saber que éste es uno que lucha a tu lado y que no es un dirigente instalado lejos de tí, superclandestino, dirigiendo desde lejos al partido, te emociona.

PF: Tu decías que el pueblo sintió que la cosa empezaba.

IO: La reacción popular inmediatamente después del AGAS, yo la pude percibir en el sector donde vivía, un sector poblacional. Donde yo vivía, por supuesto, nadie sabía que había participado. Ese día fui como tres veces al almacén, para escuchar qué se comentaba y era eso: "Parece que ahora va a empezar lo bueno", "ya estaba bueno de aguantar", "ahora sí que la van a ver dura". En esa época la gente ya comenzaba a perder el miedo y eso se expresaba en los comentarios contra el gobierno y sus medidas, en las micros, en los mitines callejeros, en las reuniones familiares o de frentes. Claro que no podemos dejar de desconocer que existió un sector que no creyó de partida que éramos nosotros. Decían que no había que hacerse ilusiones, que era un engaño de la DINA para poder reprimir con más excusas. Esas opiniones se fueron combatiendo de a poco en el pueblo mismo. Lo que sí fue generando fue un mayor incremento de resistentes en los Comités de Resistencia, porque desde allí, para todos era claro, se seleccionaba el contingente para las Milicias.

PF: ¿Existe ya un pueblo que apoya y participa?

IO: Como decía, este ha sido un proceso donde se ha avanzado. Donde, de a poco, comenzamos a sentir un apoyo más concreto, hasta llegar al segundo triple asalto en julio del 80, donde se nos tendió un gran cerco represivo por tierra y aire y pudimos salir de él, todos, gracias a la ayuda de los pobladores. Mientras íbamos corriendo nos habrían las puertas de las casas y nos hacían saltar por el techo hasta la casa de un vecino, o escondernos. Mientras tanto sectores de pobladores atacaban a pedradas a los carabineros, incluso a los helicópteros, lo que tenía un efecto de distracción de la fuerza represiva. En ninguna parte encontramos una puerta cerrada o gente con temor.

PF: Y esto ¿no significa un aumento de la represión hacia esos sectores?

IO: Nuestro pueblo, con la derrota de 1873 y la intensidad de la represión que la dictadura desató contra él, sus dirigentes, organizaciones, etc., quedó atemorizado, pero también es un pueblo que pasados los primeros meses fue retomando de lo que es su amplia tradición histórica de lucha, el valor para recomenzar. Por otra parte, los sectores de vanguardia del movimiento popular, los militantes de la izquierda, se habían quedado y desde los primeros meses recomenzaron a organizar el repliegue y a dar los primeros pasos de lo que hoy es la Resistencia. Eso hizo que ya a finales del '77 se diera un proceso de reanimación en el movimiento de masas, acompañado con un desarrollo mayor de la Resistencia organizada.

Así, enfrentándose, iniciando más bien una táctica ofensiva, se va perdiendo el miedo, porque a pesar que los uniformados tienen las armas, el pueblo tiene el valor, confía en sus propias fuerzas y lucha por una causa justa, lo que lo hace fuerte.

Nuestro pueblo sabe que la única arma de la dictadura es esa: la represión y que para vencer hay que enfrentarla y hoy tiene esa decisión.

PF: A partir de febrero del '79 comenzaste a ser buscada como una de las "prioridades" de los Servicios de Seguridad.

IO: El que yo haya podido sobrevivir y mantenerme en Chile e incluso mi salida clandestina, es una muestra del apoyo que hoy brinda el pueblo a todos nosotros. Desde el primer momento conté con sus casas, alimento, ayuda, vehículos para ~~través de~~ pude seguir actuando de la misma forma como lo hacía antes, sorteando la represión que la dictadura me tendió. Ante el fracaso de la campaña que orquestaron en mí contra y después del segundo triple asalto de los Bancos de Santa Elena, la dictadura me dió por detenida y muerta y lanzó la información al exterior. Eso, por cierto, era una medida cuyo único objetivo era crear desmoralización entre mis compañeros, en el pueblo y atemorizarlo. La dictadura, con esto, no hizo más que quedar en ridículo y demostrar lo ineficaz que es frente al pueblo decidido a todo. Y ese es el caso de muchos otros compañeros que llevan años, como nuestro camarada Hernán Aguiló que cuenta con la protección del pueblo, o nuestro camarada Andrés Pascal que pudo reingresar en las mismas narices de la dictadura y hasta ahora permanece conduciendo el trabajo del partido y la Resistencia en Chile.

PF: En realidad, hasta ahora no ha logrado golpear como ella quisiera a las Milicias, a la Resistencia ni tampoco detener su acción. ¿No produce esto desmoralización entre los uniformados, los agentes?

IO: Ellos llevan ya una gran cantidad de muertos. Se ha producido una baja en su moral, cuestión que se expresa en los diferentes combates que hemos tenido. Les doy ejemplos. Cuando el segundo triple asalto de Santa Elena, en un momento nosotros estábamos escondidos en una casa y primero entraron los carabineros. Porque entre los órganos represivos tienen sus grados para enfrentarse, es decir, los carabineros son los de choque, los primeros. Los del CNI, los guardianes de la "seguridad" son siempre los que van al final.

En esta casa fue así. Entraron primero carabineros, muy atemorizados, se les notaba el miedo. Eran los carabineros rasos los que entraban. Saben que si hoy un miliciano escondido y se le enfrentan éste va a responder, a lo mejor muere, pero uno de ellos es seguro que también.

PF: Pero los agentes de la Dina-Cni siempre se han caracterizado por su brutalidad.

IO: Tú lo has dicho, son brutales y sanguinarios, pero con quienes tienen encadenados y no se les podrán enfrentar. Cuando asaltamos el cuartel de la Cni, el de José Domingo Cañas, fuimos a enfrentarlos en su propia casa. Les lanzamos gran cantidad de granadas, bombas incendiarias, nos fuimos y cuando íbamos en retirada, a la cuadra y media nos pegaron un rafagazo.

Nosotros no vamos a matar por el gusto de hacerlo, dijimos, y esto iba especialmente dirigido a los carabineros. Muchas veces algunos son hijos de obreros, o son padres de compañeros que hoy están integrados a la Resistencia. Nosotros aclaramos: aquel carabinero que se rinda, no le ocurrirá nada. Nosotros no perdonamos, eso sí, a ningún agente del Cni, absolutamente a ninguno.

PF: ¿Cuál reacción se sintió después de la firma del acuerdo unitario de diciembre del '80?

IO: El acuerdo firmado en La Habana, produjo dos efectos. Uno, sobre la dictadura y la burguesía. Ellos sintieron el golpe de lo que significaba que la izquierda llegara a un acuerdo unitario. Para nosotros: yo diría que es un gran avance. Significó en concreto que la Resistencia se ampliara. Aquellos compañeros de algunos partidos, que aún tenían cierta reticencia a trabajar con nosotros para llevar adelante políticas de la Resistencia, con este acuerdo cambiaron de actitud. Hubo un sentimiento mayor de unidad en los diferentes frentes de masas. También el hecho de que todos los partidos de la izquierda hayan ~~manifestado~~ coincidencias en que para derrocar

la dictadura hay que emplear todas las formas de lucha, ha permitido un desarrollo del apoyo que el pueblo brinda a las Milicias hoy día. Sabemos que esto es un camino largo. Que hoy es necesario aterrizar este acuerdo y establecer un nivel más concreto de coordinación en los frentes de masas, de realizar acciones conjuntas, de líneas de propaganda y de unir esfuerzos en la organización y desarrollo de la Resistencia Armada. Y eso el pueblo lo espera.